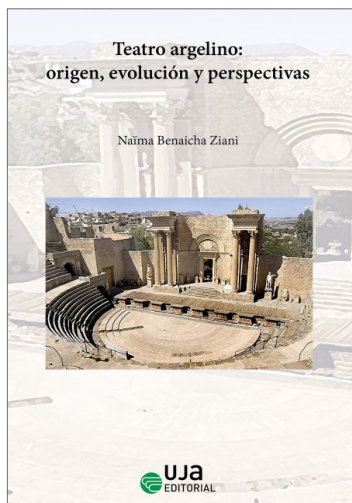


Naima Benaicha Ziani,
Teatro argelino: origen, evolución y perspectivas,
Jaén, UJA Editorial, 2022, 216 pp.
[ISBN 978-84-9159-466-6]



El teatro árabe en general y el argelino, en particular, son unos grandes desconocidos para el público español. El género dramático originado en el mundo árabe ha sido muy poco estudiado por la crítica hispanohablante, de ahí la importancia de la investigación realizada por la Dra. Benaicha. Este libro recoge el pasado y el presente del teatro argelino, con un laborioso análisis que nos aporta datos inéditos y actualizados en torno a su origen y evolución.

La obra se divide en siete bloques precedidos de cuatro capítulos: un prólogo del recientemente fallecido Pedro Martínez Montávez, el sistema de transliteración utilizado, una tabla de transcripciones usadas y la introducción. El primer bloque trata las dos corrientes del teatro argelino. El segundo se debate entre lo *amateur* y lo profesional con un pequeño guiño al teatro femenino. El tercer bloque nos traslada a los posibles orígenes del teatro árabe. A continuación, el cuarto, trata la influencia francesa y española para centrarse, en el quinto, en el teatro específicamente argelino de los siglos XIX y XX. Por último, añade dos bloques: en el sexto nos habla de un teatro peculiar en el Magreb, como es el teatro circular; y en el séptimo, de la traumática experiencia del postdecenio negro que vivió el teatro argelino. La autora completa la obra con tres anexos, un extraordinario apéndice iconográfico y una abundante y actualizada bibliografía.

En la introducción se plantea cómo la agitada historia política, social

y cultural de Argelia ha afectado a la evolución de su teatro, siempre representado con una visión liberal. Así mismo, el teatro argelino también se ha caracterizado por el uso de la lengua materna/vernácula, el carácter cómico, los cantos y la música. En el primer bloque titulado “Génesis del teatro argelino” nos cuenta cómo el teatro pasa de la época colonial, donde prima el francés, a la postcolonial donde el dialecto argelino empieza a dar sus pasos con las primeras compañías de teatro popular. En el segundo bloque podemos observar la llegada, con la independencia, del teatro profesional nacionalizado y su escisión del teatro amateur, que había predominado hasta el momento. Los grandes festivales dieron el merecido reconocimiento a estos dos tipos de teatro: el Festival Nacional de Teatro Amateur de Mostaganem creado oficialmente en 1967 y el Festival Nacional de Teatro Profesional que nació en 1958 con el apoyo del Ministerio de Información y Cultura. La autora cuenta cómo las mujeres accedieron al espacio teatral de los hombres a partir de la Revolución de 1954, cita a las pioneras y la importancia del Festival Nacional Universitario de Teatro Femenino para alentar a las jóvenes en este arte.

El tercer bloque trata de argumentar cuáles podrían ser los comienzos del teatro árabe, ya que tanto libaneses como egipcios se atribuyen su origen. Se describe la importancia del periodo de la Nahḍa, en el que la literatura árabe conoció una renovación estilística y temática sin precedentes de la mano de Tawfiq al-Hakīm. Además, hace un recorrido por el teatro de sombras y el teatro de marionetas y sus precursores. En el cuarto capítulo vemos las influencias del teatro occidental desde las primeras impresiones de Rifā‘a al-Taḥṭawī sobre el teatro de París, pasando por el teatro épico de Brecht hasta las huellas dejadas por el teatro español. El quinto capítulo se centra en el teatro argelino de los siglos XIX y XX. Sitúa dos posibles orígenes: uno en los años 20 del siglo pasado con la llegada a Argel de la compañía egipcia dirigida por George Abiad y, otro, con la obra teatral escrita en *fushḥa* por el historiador argelino Ahmad Tawfik al-Madani en 1969 titulada *Hannibal*. Menciona a Allalou como padre fundador del teatro argelino, a la compañía creada en 1958 por el FLN como teatro portavoz de la Revolución y a sus promotores Mohamed Boudia y Mustapha Kateb. Así como el papel del Teatro Nacional Argelino en los países del Magreb y la gran actividad de los teatros regionales,

en especial, el Teatro Regional de Orán que, en la actualidad, lleva el nombre de *Théâtre Abdelkader Alloula*. Este apartado añade un capítulo sobre el teatro de la inmigración argelina a Francia en los años 70.

El sexto bloque se centra en un teatro específicamente magrebí denominado circular: la *halqa* y *al-guāl*, introducidos por Kaki y Alloula. Se trata de un teatro reivindicativo en el que la ubicación del narrador y de los espectadores es esencial. El círculo crea intimidad y convierte al espectador en protagonista de la obra. El *guāl* o animador suele actuar en los zocos, plazas públicas u otros espacios concurridos y actúa a la vez como narrador, comediante y escenógrafo. Entre el repertorio que podemos encontrar en este tipo de teatro están: los cuentos populares, las poesías, las leyendas, todo tipo de relatos de la tradición, así como, temas de actualidad. Por último, en este bloque se trata el *Théâtre de la mer* cuyo representante es Kadour Naïmi, en este caso la *halqa* se celebra frente al mar y se invita al público al debate.

El último apartado se centra en la profunda crisis cultural que atravesó Argelia en la década de los 90. Durante este periodo, algunos intelectuales argelinos junto Rajaa Alloula, viuda del difunto Abdelkader Alloula, fundaron una asociación para mantener vivo su legado. Al final de este apartado Benaïcha reflexiona sobre el futuro del teatro argelino. Pone sobre la mesa la falta de compromiso político a favor de este arte y la necesidad de realizar una reforma. Cita a Naïmi, quien en 2020 escribe un artículo en *Algériepatriotique* en el que plantea que el teatro debe contribuir a la emancipación cultural del pueblo y no solo a conseguir beneficios. Parece ser que en los últimos años se están celebrando numerosas conferencias y actividades que, como afirma Benaïcha: “son la mejor vía hacia un futuro teatral próspero”. Completan esta obra tres anexos y un apéndice de gran valor para cualquier investigador que se interese por el teatro argelino.

En conclusión, nos encontramos ante una obra que aporta numerosos datos sobre los orígenes y la evolución del teatro argelino, un género que hasta el momento había sido el gran olvidado tanto a nivel nacional como internacional. Además, no podemos dejar de destacar el valor de la cantidad de documentos inéditos que presenta la obra.

